

WILD HEART

De relojero a fotógrafo de animales salvajes, Denis Asch se toma tiempo para ayudar.



El autor de estas extraordinarias imágenes declara algo inesperado cuando le pregunto qué animal sería: “Un perro salvaje africano: es social, vive en jauría en donde se ayudan entre ellos y muestran solidaridad en todas sus tareas”. Desgraciadamente es un especie en peligro de extinción y no es la única. “El rinoceronte es el ejemplar más frágil. Si las cifras de caza furtiva no cambian, no habrá ninguno en 15 o 20 años”, declara este relojero que se ha consumado hoy en fotógrafo y cómplice de sus salvajes amigos. Desde 2001 Denis Asch ha ido 30 veces en safari tras las escenas familiares, de caza, ocio y juego de los habitantes del África. Ahí, ha tratado de entender el enigma de los elefantes cuya sensibilidad y memoria, dice, no son un mito. También ha alimentado su atracción por los leopardos, a quienes adora fotografiar gracias a que “su piel, ojos y actitud ofrecen muchas oportunidades artísticas”. Sin embargo, su amor por estas criaturas que habitan reservas enormes no se satisface al capturar su vida en fotos, pues en ese trabajo ha encontrado una buena forma para protegerla, preservarla y obtener apoyo de otros en su camino. En este esfuerzo, ha expuesto y vendido varias increíbles tomas, como las que aparecen aquí, y también publicó un libro titulado *Wildlife* que relata cómo logró las imágenes, el equipo que usó y asigna un ingenioso título a cada una. Los recursos obtenidos de esta labor son donados



**“HE DESCUBIERTO LA
PROFUNDIDAD DE LAS
EMOCIONES EN LA VIDA SALVAJE”.**

—*Denis Asch*

para ayudar a los animales bebés que pierden a sus madres víctimas de la cacería ilegal, como a los elefantes que son cazados por su marfil o los rinocerontes por sus cuernos, a los que, absurdamente, les adjudican atributos medicinales y afrodisíacos. Otras especies que sufren esta suerte son las jirafas, por su cola, y los tigres por su miembro. La próxima muestra de este francés nacionalizado suizo será a finales del 2020. No obstante, las imágenes también pueden ser adquiridas a través de su página de internet, eligiendo tamaño, formato e incluso marco, para ser enviadas a cualquier parte del mundo. Sin duda, hay más de una lección que esos maravillosos seres tienen que enseñarnos. La crueldad toma una dimensión distinta cuando es por sobrevivencia entre la fauna o por ambición desmedida en los humanos. El amor maternal contrasta con la estupidez de cazadores que buscan diversión o trofeos. “Ellos me han hecho comprender todo en retrospectiva, dar un paso atrás”, confiesa. “Han abierto mis ojos al mostrarme más tolerancia e intento ser mejor para perdonar y olvidar lo que haya que dejar atrás”, comparte. ■

Éstas y otras muchas
imágenes más
pueden ser tuyas
para salvar animales
salvajes en
www.denis-asch.com

